

ENTREVISTAS COMPLETAS

CENTLI TV / JULIO PADILLA¹

Por María Luisa Hernández de Jesús.
05 de junio de 2017

MLH: ¿En qué fecha empezaron las actividades del medio?

JP: Si no mal recuerdo fue 2011 aproximadamente. Lo que pasa es que los encargados del sistema de cable son compadres de mi papá y de mi mamá. Entonces ellos llegaron y dieron la idea, como ellos sabían que estudié comunicación y tenían un cable local en Milpa Alta, hablaron conmigo y yo convoque a cuatro personas más y dijeron que sí y así fue como se inició.

MLH: ¿Tiene relación con algún momento fundamental de su comunidad?

JP: El motivo fue que todos teníamos ganas de trabajar y sobre todo en lo que habíamos estudiado y al llegar allá nos dimos cuenta de que había mucho de donde explotar y necesitábamos más gente para abarcar todas la comunidades que pertenecen a Milpa Alta, yo conocí Milpa Alta, pero nada más San Pedro Atocpan y Milpa Alta, no conocía todo lo demás.

MLH: ¿Quiénes iniciaron este proyecto?

JP: Pues todos éramos de la carrera de comunicación, de hecho nada más una persona no era de la carrera, él tenía su propia empresa, le gustaba salir a cuadro con otra chica, de ahí los demás de la carrera y especializados en este medio, cuatro de la carrera y la persona que tenía su empresa, que le gustó salir a cuadro. Sus nombres son: Liliana Ortiz García que era la conductora, Rodrigo Andrade que era el conductor, Marcos Barrón que era camarógrafo y editor, Iveth, no me acuerdo de sus apellidos porque es de ascendencia francesa y yo.

MLH: ¿Qué les motivó a crear este medio de comunicación?

JP: Lo que pasa es que la televisión vende más que cualquier otro medio y todos nos especializamos en televisión y sobre todo estaba la oportunidad de hacer televisión puesto que los demás compañeros sobre todo Marcos sabían editar, manejar cámara y fue la mejor opción

MLH: ¿Qué información o contenidos son los que comenzaron difundiendo?

JP: Llegamos a grabar varias cosas, fiestas, alguna vez fuimos a grabar en una escuela de náhuatl, los globos de Cantoya también nos invitaron a grabar ahí, a todas las fiestas que nos invitaban tratábamos de estar, pero sí era muy difícil a veces, luego la gente de Milpa Alta nos decía “por qué no vienen a todas las fiestas”, pero es que no podíamos, de verdad, teníamos que estar dividiéndonos para poder sacar cada semana un programa.

MLH: ¿Cómo financiaban este proyecto?

JP: Pues realmente quienes financiaban eran las personas que les empezamos ofrecer publicidad por medio del canal, porque el sistema de cable sí nos dijo es que el sistema está en números

¹Julio Alejandro Padilla Gamboa de 37 años. Licenciatura en Comunicación. Actualmente tiene un negocio propio y cuando le hablan hacer grabaciones acude a realizarlas. Originario de la CDMX. Soltero. Fue el encargado de CENTLI TV desde 2011 a 2013; tv por cable.

rojos, “lo único que podemos hacer nosotros, les damos la señal y ustedes pongan lo que ustedes tengan y vendan publicidad”, entonces empezamos así los que nos financiaban era la gente que se anunciaba. Ahí donde está el sistema de cable hay un minisúper, fue de los primeros si no mal recuerdo se llama Sarita, y los de las refacciones.

MLH: ¿Alguna vez se vincularon con algunas otras organizaciones para poder sacar adelante el proyecto?

JP: No de hecho sí nos quiso ayudar mucha gente, pero tú lo sabes hacer televisión es muy caro, cobrar, aparte teníamos que sacar más en lo que era publicidad.

MLH: ¿A qué problemas se enfrentaron?

JP: La verdad el equipo no era suficiente porque nada más grabábamos con una cámara, ya después se dio la opción, se compró otra y la computadora para editar era de Marcos y era la única, entonces a él le caía toda la edición, ideas habían muchas el problema es que no podíamos abarcar todo porque era solo una computadora y no era tan potente como para sacar tanto material.

MLH: Cuéntanos brevemente qué pasó en ese entonces ¿Cuántos videos hicieron?

JP: Mira programas hacíamos uno por semana, eran cuatro al mes, en un año dos meses que estuvimos ahí, yo calculo 68 más o menos. Experiencias, la gente de Milpa Alta la verdad en un principio no nos creía que había un canal local y ya después lo fueron viendo, una buena anécdota fue que a partir que nosotros empezamos a grabar nos invitaban a comer, luego hasta se peleaban por nosotros porque nos invitaban a un lado y salíamos a grabar y “vénganse a comer” y pues ya habíamos pasado a comer,” “¡No!” , “ ya ven cómo son” nos invitaban mucho a comer, y mucha de esa gente empezó a contratar el sistema de cable nada más para ver lo que habíamos grabado, fue una buena experiencia y pues muy agradecido con la gente de Milpa Alta, siempre nos recibió muy bien, pero sí como que les costó un poco de trabajo que hubiera un canal local, no nos creían.

MLH: Desde que tú te saliste ¿dejaste a otros, continuaron con esto?

JP: Hasta donde yo me quedé, nosotros nos salimos, después de unos meses lo retomaron pero ahí ya no sé quien, te mentiría, eso lo sé por una persona que quiso trabajar con nosotros haciendo servicio, pero era de otro pueblo, más arriba de Milpa Alta, él fue quien me comentó que estaban tomando otra vez el canal y que al parecer que iba a estar muy bien y todo, estuvo un mes al aire y luego otra vez lo dejaron y hasta la última vez que platicaron los compadres de mi papá con ellos. De repente creo que andan viendo otra vez sacarlo, dentro de las personas que sé que lo querían tomar es de los que se apellidan Chavira.

No me acuerdo cuál de los Chavira es, pero sus hijos tienen una purificadora de agua, ellos lo querían retomar pero ya no sé si lo hicieron.

MLH: ¿Recibían un sueldo?

JP: No, todo era financiado de la publicidad.

MLH: ¿Entonces era muy difícil sobrevivir sin pago?

JP: ¡Sí!. Como el sistema de cable estaba reportado como en números rojos era muy difícil que nos pudieran dar algo.

MLH: Cuéntanos una anécdota

JP: Nos topan en la calle y nos decían “la próxima semana los esperamos a comer,” ya luego nos daba pena decirles que no, les decíamos que sí, pero ya no podíamos, la oficina está enfrente, llegamos a trabajar todo el día y luego nos llamaban y les decíamos “es que estamos editando, estamos haciendo otras cosas”, la gente se sentía con nosotros, una vez una persona me dijo, “yo soy de las personas que invito una vez, si no vienes no te vuelvo a invitar” y se entiende, pero también la gente no se ponía de nuestro lado, pero es que no podíamos, no es que no quisiéramos (sic).

Alguna vez también nos invitaron a comer, íbamos cuatro personas, el editor estaba trabajando y llegamos, parecía que habíamos llegado 50 personas, porque había una mesa grande llena de muchos platillos, y todos así de “oiga señor pero es que nada más somos cuatro”, “no, no se preocupen ustedes, siéntense” bueno pero no comimos ni la mitad de la mesa, pues es mucho, y muy rico todo.